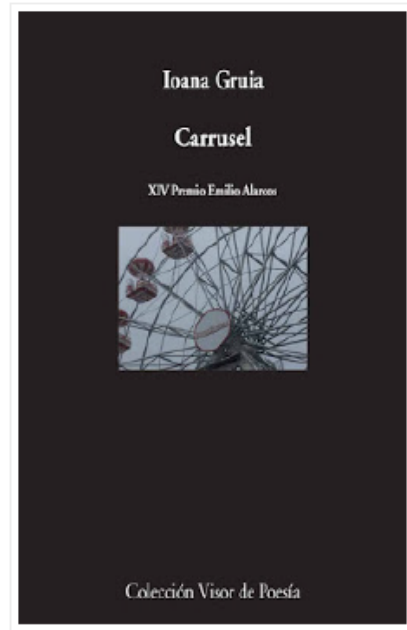


FUEGO CON NIEVE

Cuaderno de bitácora de Antonio Rivero Taravillo

jueves, 10 de marzo de 2016

"Carrusel"



Ioana Gruia ganó con este libro, *Carrusel*, el XIV Premio Emilio Alarcos de Poesía. Ensayista y narradora (muy reciente premio Tiflos de novela), Gruia hace una poesía intimista que en absoluto da la espalda al mundo en torno. Aquí hay hermosos poemas de amor ("*Summertime* en el Pont des Arts"), reflexiones de la infancia que vuelve ("Carrusel"), evocaciones del pasado familiar ("Herencia"), zozobras y hundimientos ("Ícaro en el suburbio") y elegías teñidas de rabia por los que está sucediendo ahora mismo ("Cadáveres llegaron a la playa").



(c) Juan María Rodríguez

Datos personales

Antonio Rivero Taravillo

Es autor de los poemarios "Bajo otra luz", "Farewell to Poesy", "El árbol de la vida", "Lejos", "La lluvia", "Lo que importa" y "El bosque sin regreso". Ha vertido libros de poetas como Pound, Tennyson, Graves, Shakespeare, Marlowe, Milton, Yeats, Hopkins o Keats (Premio Andaluz a la Traducción Literaria), así como antologías de poesía norteamericana, irlandesa y escocesa y libros de prosa de O'Brien, Donne, Drabble u O'Flaherty, entre otros. En prosa, su obra incluye "Las ciudades del hombre", "Viaje sentimental por Inglaterra" y "Macedonia de rutas", además del ensayo "Los siglos de la luz". "Con otro acento. Divagaciones sobre el Cernuda «inglés»" fue Premio Archivo Hispalense, y "Luis

En el primero de estos dos últimos, la poeta observa lo pájaros de las afueras de la ciudad, obstinados en volver una vez y otra. Y ella:

Yo los miro cruzar
el aire indiferente de la tarde,
el apagado pulso del suburbio.

Fui uno de los suyos.

Sollozo al recordar antiguas alas.

"Cadáveres llegaron a la playa", por su parte, presenta cómo la llegada de unos cadáveres de quienes huyen de la guerra o la miseria interrumpe la tranquilidad alegre de los bañistas y de quienes toman el sol o juegan a la orilla. La pregunta final vuelve, obsesiva, obsesionante, como una ola o como esas aves migratorias del anterior poema:

Un niño tocó un cuerpo.
Luego empezó a llorar.
Es la primera vez que ve la muerte,
dijo su madre mientras lo alejaba.
Su llanto contagió a los otros niños,
pequeño coro de tragedia griega.

Negros, lustrosos como el mar, los cuerpos
sin culpa y ya sin *hybris*, hoy parecen
las víctimas de un turbio sacrificio.

Y es la playa un altar improvisado.
Pero, ¿quién ofició la ceremonia?



Cernuda. Años españoles (1902-1938)" Premio Comillas de Biografía. Posteriormente ha publicado la segunda parte: "Años de exilio (1938-1963)". En 2016 ha obtenido el Premio Antonio Domínguez Ortiz de Biografía por "Cirlot. Ser y no ser de un poeta único". Ha dirigido la Casa del Libro en Sevilla y las revistas Mercurio y El Libro Andaluz, y coordinado el módulo de poesía del Máster en Creación Literaria de la Universidad de Sevilla. Actualmente dirige la revista Estación Poesía.

[Ver todo mi perfil](#)

Contacto:

antonioriverotaravillo@gmail.com

El bosque sin regreso



Lo que importa